



En paralelismo y quiasmo en la escritura maya antigua


Parallelism and Chiasmus in Ancient Maya Writing

Recibido: 29-02-2024 Aceptado: 18-03-2025 Publicado: 30-10-2025

José Francisco Funes Rivera

Universidad Pedagógica Nacional Francisco. Morazán, Honduras

jfunes@upnfm.edu.hn

 0000-0005-7441-3590

Resumen: Uno de los aspectos más interesantes de la literatura maya escrita en caracteres jeroglíficos es su estructura narrativa basada en el paralelismo como su principio operativo. Los textos literarios mayas como el Popol Vuh, el Rabinal Achí y otros, fueron escritos conscientemente usando una estructura compleja y no únicamente narrativa; lo cual refleja la forma de pensar y escribir de los mayas de la antigüedad y también de pueblos como los hebreos, los griegos, los sumerios-acadios, ugaríticos y arameos. El paralelismo es una forma peculiar de expresar las ideas, de tal manera que existe una correspondencia entre un verso o línea con la otra, y donde la segunda se sujeta a la primera en una relación de equivalencia, subordinación o contraste. Esta estructura literaria basada en el principio de la reiteración o repetición sirvió para enfatizar, enfocar, definir, estructurar y expandir alguna idea por la posición en que se encontraba en el texto o por la continua repetición de esta. Además, esta técnica permitió que la idea, al repetirse y estar colocada de forma simétrica, fuera más fácil de memorizar.

Palabras claves: paralelismo- quiasmo- jeroglíficos- Popol Vuh- reiteración- correspondencia

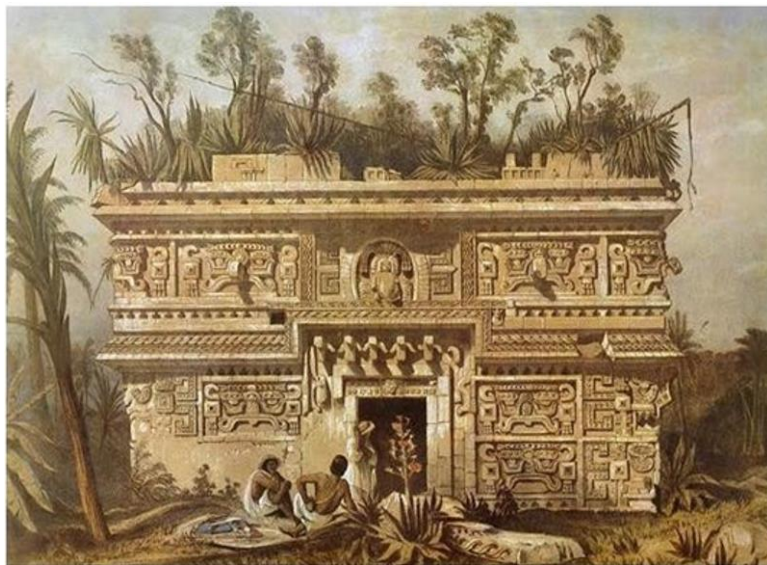
Abstract: One of the most compelling aspects of Maya literature written in hieroglyphic characters is its narrative structure, which is grounded in parallelism as its operative principle. Maya literary texts such as the Popol Vuh, the Rabinal Achí, and others were consciously composed using a complex structure rather than a merely narrative one. This reveals not only the ancient Maya way of thinking and writing but also parallels similar literary traditions found among the Hebrews, Greeks, Sumerian-Akkadians, Ugaritic, and Aramaic peoples. Parallelism is a distinctive way of expressing ideas in which a correspondence exists between one verse or line and the next, where the second is linked to the first through a relationship of equivalence, subordination, or contrast. This literary structure, based on the principle of reiteration or repetition, served to emphasize, focus, define, structure, and expand an idea either through its placement within the text or through its continuous repetition. Furthermore, this technique allowed the idea—by being repeated and arranged symmetrically—to be more easily memorized.

Keywords: Parallelism- chiasmus- hieroglyphs- Popol Vuh- reiteration- correspondence.

Introducción

Uno de los rasgos peculiaridades que distinguió al pueblo maya del resto de las naciones del hemisferio occidental fue el uso de la escritura jeroglífica (vea figura 1). Ellos fueron los únicos, en América, que utilizaron complejos sistemas de escritura para registrar los grandes sucesos de su historia, sus creencias, sus mitos, su ideología de la vida, su linaje, sus derechos, la grandeza de sus dioses y su cosmogonía; sin embargo, la escritura maya prehispánica solo se ha podido descifrar en parte. Según Demetrio Sodi “en lo que más avances ha habido, ha sido en la escritura matemática y cronológica; pero la escritura literaria permanece casi del todo desconocida” (Sodi, 1964, p. 61).

Figura 1: Copán en medio de la jungla. Dibujo de Frederick Catherwood- Incidentes de viajes a Centroamérica, Chiapas y Yucatán (1841)



Durante décadas, los expertos han tratado de descifrar los antiguos sistemas de escritura jeroglífica. El éxito hasta la fecha no ha sido total. Según Coe (1976), en Mesoamérica se conocen alrededor de catorce sistemas de escritura jeroglífica, pero en solamente tres de estos casos -el maya de lastierras bajas, el azteca y el mixteca- se ha logrado un progreso considerable en descifrarlos. No obstante, las dificultades encontradas, se sabe algo con respecto a la antigua escritura que se utilizaba en el continente americano, gracias a los adelantos lingüísticos y arqueológicos, los cuales han producido datos que han ayudado a

aumentar y corregir el conocimiento científico sobre el tema. Los expertos de principios del siglo XX, en su mayoría arqueólogos, consideraron que la mayoría de las civilizaciones mesoamericanas no empleaban el alfabeto fonético, sino un sistema ideológico que consistía en símbolos que representaban una palabra o significados enteros. Este era un sistema muy notable por su capacidad de transmitir mucha información en pocas palabras o símbolos, lo que le hacía muy eficiente, además, para hacer inscripciones en piedra caliza o en papel, debido a que requerían de menos espacio que nuestros sistemas fonéticos de escritura. Al ser una escritura muy compacta, los escribas mayas produjeron con pocos símbolos, una gran cantidad de información. Sorenson (1979) lo explicó de la siguiente manera:

Un sistema ideográfico se componía de cientos o aun miles de signos distintos, uno por cada palabra o idea. Los sistemas de escritura china y egipcia eran de este tipo, así también lo eran el maya y los de otros pueblos de Nuevo Mundo. El número de jeroglíficos egipcios era de 750, casi la misma cantidad que el de los primeros esquemas centroamericanos (p. 35).

Muy avanzado el siglo XX, los expertos en el estudio de la cultura maya consideraron que la escritura jeroglífica no tenía un fuerte componente fonético- silábico. Según Michael Coe y otros expertos, esa técnica que se utiliza todo el tiempo en las lenguas modernas nunca se perfeccionó ni utilizó extensamente en la escritura maya, la cual posee muchos signos ideográficos (que representan conceptos o palabras sin ninguna referencia a sonidos). Un solo signo puede tener diferentes significados, dependiendo del contexto, por lo que “el entendimiento de estos es lo que requiere de más tiempo y mayor paciencia” (Coe, 1971, p. 301).

El señor Eric Thompson hizo una declaración similar acerca de la escritura maya: “Tanto las consideraciones de espacio como las asociaciones rituales hacían difícil la precisión en la escritura; [...] el lector debía tener un buen conocimiento de la mitología y el folklore para poder comprender los textos” (Thompson, 1965, p. 652). Dominar el sistema fue una tarea difícil, y la gente común no tenía ni el tiempo ni la oportunidad para ser instruida en tales asuntos, solamente los sacerdotes y algunos de las clases gobernantes aprendían ese valioso y complejo sistema. Diego de Landa escribió que, al tiempo de la Conquista, en Yucatán, “solamente los sacerdotes, los hijos de los sacerdotes, algunos de los señores principales y los hijos menores tenían conocimiento de la escritura jeroglífica” (De Landa, 1966, p. 169) (vea figura 2). Por lo tanto, durante la primera parte del siglo XX los principales expertos como Morley, Thompson y Barthel insistieron en que los jeroglíficos mayas solamente contaban con algunos rasgos fonéticos triviales (Thompson, 1965). El científico ruso Yuri Knorosov tomó la iniciativa y corrigió ese error. En la actualidad se reconoce que el sistema maya tenía un fuerte componente fonético-silábico.

Figura 2: Jeroglíficos mayas en la ciudad de palenque. Tomado de National Geographic.
http://historia.nationalgeographic.com.es/a/escritura-jeroglifica-antiguos-mayas_18579























Yuri Knorosov descifró la escritura maya con la ayuda del alfabeto elaborado por el fraile español Diego de Landa en el siglo XVI, el cual incluyó en su libro “*Relación de las cosas de Yucatán*”. Este texto fue la base para que Knorosov interpretara la escritura jeroglífica debido a que incluía una ilustración del “alfabeto” maya, una lista de símbolos mayas con su correspondencia en letras de alfabeto latino (vea figura 3). El lingüista ruso se dio cuenta que el error del “alfabeto” de Landa estaba en que el fraile supuso que cada símbolo correspondía a un sonido, cuando en realidad lo que representan eran sílabas, justo lo que él supo. Knorosov relacionó la escritura maya con la egipcia y comprendió que, dado que la escritura maya tiene unos 800 signos, no podía ser ni puramente alfabética (no se necesitarían más de 40 signos) ni ideográfica, pues ninguna lengua tiene tan sólo 800 palabras. Consideró, por lo tanto, que la escritura maya en su naturaleza debería ser una combinación de logogramas y de signos silábicos o silabogramas, como la escritura cuneiforme, que tiene 600 signos (vea figura 4).

Figura 3: Reproducción del manuscrito de Diego de Landa *Relación de las cosas de Yucatán*



Figura 4: La escritura jeroglífica maya es de naturaleza silábica, pero también ideográfica

	a	e	i	o	u
vocales puras					
					
					
					

El paralelismo en la literatura maya

No solamente a nivel de los jeroglíficos se tuvo una falsa comprensión de la escritura maya; sino también en cuanto a sus textos literarios. La manera de pensar de las mentes modernas se caracteriza por expresar las ideas de una manera lineal, progresiva y lógica. Los escribas mayas tuvieron otra forma de pensar y escribir, razón por la cual su literatura no siempre ha sido comprendida y se le ha juzgado de repetitiva y cansada. Sin embargo, un estudio de su estilo literario ha llevado a la conclusión que la literatura maya está escrita con una estructura compleja y no únicamente narrativa, lo cual demuestra su exquisitez, elegancia, precisión y uniformidad. Una de las características principales de la poesía maya se encuentra en la forma peculiar en la que se expresan las ideas. Esta forma ha recibido el nombre de paralelismo o ritmo del pensamiento, dado que hay un ritmo, un flujo particular de expresar las ideas, de tal forma que el concepto cabal está encerrado en un dístico (Forma poética compuesta por coplas o versos paralelos). Esta forma permite la reiteración, que es una técnica que aporta un sentimiento de dignidad y grandeza, y que da tiempo para que la idea haga su efecto en quien la escucha, porque permanece más tiempo en quien la escucha. Lowth (1778) define el paralelismo (*Parallelismus Membrorum*) como:

La correspondencia de un verso o una línea con otra. La segunda sujeta a la primera y entre las cuales se establece una relación de equivalencia, subordinación o contraste en cuanto al sentido o de similitud en su forma o construcción gramatical. A esto se le llama líneas paralelas; y las palabras o frases que contestan a la otra en la línea correspondiente, se les llama términos paralelos (p. IX).

A este estilo literario también se le llama: comparación, contraste, analogía, simbolismo, similitud, metáfora, alegoría, correspondencia, correlación, repetición y simetría (Perry, 1989). Estos esquemas o paralelismos crean una correspondencia sintáctica armoniosa, la cual se mantiene gracias a la dialéctica entre la diferencia (contraste) y la conservación (repetición). ¿Por qué usaron los mayas el paralelismo como uno de los principios operativos al escribir? El paralelismo y la repetición en general sirvieron a los antiguos mayas para varios propósitos: Primero, este estilo tuvo una función pedagógica. La repetición dio tiempo para que la idea hiciera efecto en quien la escuchara, y a menudo dio lugar para presentar más de un aspecto del asunto. Además, el orden repetitivo en que se presentaron las ideas fue una herramienta útil para la memorización. Sin lápiz y papel para tomar notas, los antiguos usaron el quiasmo y otras formas de repetición para que los pasajes fueran más fácilmente memorizados. Los

mayas aplicaron el sentido de rotación o repetición: una vez que el individuo tenía en la mente la primera parte de una estructura quiásmica; se volvió relativamente más fácil recordar el resto (Stock, 1984).

Segundo, el paralelismo en la antigüedad fue utilizado como un elemento muy necesario de organización interna. Los textos antiguos no se valieron de los párrafos, puntuación, letras mayúsculas u otras características sintácticas para comunicar la conclusión de una idea y el comienzo de la otra (Stock, 1984). Tercero, la repetición fue usada por los antiguos sin ser repetitiva. La correspondencia de los elementos en una estructura paralela apoya y ayuda a definir todos los elementos de esta. El significado se vuelve más claro sin la necesidad de explicaciones o palabras adicionales (Welch, 1981). Cuarto, el contexto de un pasaje se pudo discernir de una manera más fácil. Quinto, el quiasmo fue difícil de imitar.

Sexto, el lenguaje tiene un poder y un impacto que se deriva, en parte, de su estructura. La literatura antigua, frecuentemente sirvió para propósitos litúrgicos, por lo que la estructura quiásmica hizo posible que se usara en rituales, pues ella misma facilitaba la recitación. La comprensión de este estilo literario es clave para entender la forma de pensar y escribir de los mayas de la antigüedad. Hay que tener presente que los antiguos no pensaban como la gente lo hace hoy. En el pensamiento y el habla, el oriental es un artista; el occidental, por el contrario, puede ser considerado como un arquitecto (Sperry, 1972). Las formas de escribir y de pensar de los mayas y otros pueblos mesoamericanos encajan muy bien con aquellas del mundo antiguo.

La literatura maya al igual que la de los ugaríticos, semitas, acadios, sumerios, egipcios, fenicios, griegos y arameos se basó en el principio de la repetición y el paralelismo; a fin de adaptarse a las necesidades de la tradición oral. Este estilo fue muy útil para enseñar, enfatizar, confirmar y memorizar. Entre las varias formas de repetición encontradas en la literatura maya, especialmente en el Popol Vuh están: la anáfora, el polisíndeton, la paradiástole, el epíbole o repetición irregular, el cicloides o repetición circular, la epístrofe o terminación similar de la frase, el amoebeon o final igual de los párrafos, etc. Entre los paralelismos más frecuentes están: los pares de palabras, el paralelismo sinonímico, el paralelismo sinonímico extendido, el paralelismo antitético, la simple alternancia, la alternancia extendida, la anábasis, la catábasis, la frase cíclica, la repetición de oraciones, la recurrencia de los párrafos, la recurrencia de las escenas y finalmente, el quiasmo o paralelismo invertido, el cual está considerado como una de las formas más complejas y formidables de paralelismo. Todas estas formas literarias ayudaron a que las ideas se entendieran más fácilmente; que los conceptos se retuvieran por más tiempo en la memoria y se facilitara el aprendizaje de los escritos sagrados; y que se pudiera enfatizar algún principio, doctrina o idea, por la posición en que se encontraba en el texto o por la continua repetición de este.

Estructuras binomiales o pares de palabras

Las estructuras binomiales llamadas fórmulas por los filólogos hacen referencia a significativas características culturales de los pueblos (Watkins, 1995). En el idioma español, por ejemplo, la fórmula: moros y cristianos tiene siglos de historia y todavía se repite en el español moderno. Dos palabras complementarias pueden crear un efecto especial en la mente y el corazón de los lectores, también altas emociones y la posibilidad de recordarlas más fácilmente. Este estilo literario se empleó para facilitar la composición de versos muy imaginativos y así mantener la atención de una audiencia. Algunas frases pudieron haber tenido un valor teológico, tal como se ve en algunos cultos o prácticas religiosas hoy en día. Un buen ejemplo es la combinación “en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.” Algunas frases son parte de declaraciones universales o merismos. Un merismo es un término lingüístico que hace referencia a la combinación de dos, tres o más palabras, las cuales forman parte de una unidad de significado mayor. Por ejemplo, la combinación cabeza / pie no solo identifica esas partes del cuerpo, sino al cuerpo entero (Barney, 1995). En la literatura maya los pares de palabras son una de sus principales y más significativas características. Los siguientes ejemplos proceden del Popol Vuh:

Esta fue la primera relación, el primer discurso.

Solo estaba el agua en reposo, el mar apacible.

En suspenso, todo en calma.

Grandes sabios, grandes pensadores.

Juntaron sus palabras y sus pensamientos.

Solo el creador y formador.

El nacimiento de la vida y la creación del hombre.

Se dispuso así, en las tinieblas en la noche.

¿Quién será el que produzca el sustento, el alimento? (Recinos, 1975)

Las palabras son sinónimas o en algún grado sinónimas y se pueden intercambiar, por lo que se puede observar que los dos términos paralelos sirven para extender la idea con el fin de ayudar al oyente a recordarla con más facilidad.

Paralelismo y repetición en general

El paralelismo, propiamente dicho, es un tipo de estructura paralela en la que la idea o concepto de la primera línea, se aclara, especifica y recibe un doble énfasis con el desarrollo de la segunda línea. Aquí no se trata de una simple repetición aburrida de lo que ya se ha dicho; lo que se busca es enriquecer, profundizar y transformar el mensaje al agregarle nuevos elementos con palabras sinónimas o relacionadas, o antitéticas, de tal manera que el relato sea más vívido y entendible, al permanecer la idea por más tiempo debido a su repetición. Las formas de paralelismo más comunes en el Popol Vuh son: el paralelismo sinónimo simple y extendido, el paralelismo antitético, el paralelismo sintético, la alternancia simple y extendida, la anátesis, la catátesis, las ideas contrastantes, la frase cíclica, la repetición de estructuras, la recurrencia y el quiasmo. Para los mayas, repetir era una forma de enseñar, de hacer que la idea permaneciera por más tiempo en la mente de los que escuchaban estos versos paralelos.

Paralelismo sinonímico simple

La sinonimia se caracteriza por la repetición de palabras o frases que significan lo mismo o que tienen un significado parecido, con el propósito de reforzar una idea.

a) En seguida fueron **aniquilados, destruidos y desechados** los muñecos de palo.

a) y recibieron **la muerte** (Recinos, 1975, p. 32).

a) De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo **su carne**,

a) de masa de maíz se hicieron **los brazos y las piernas** del hombre (Recinos, 1975, p. 100).

Paralelismo sinonímico extendido

En esta estructura las tres frases tienen ideas similares y están dispuestas en un patrón A- B- C / A- B- C / A- B- C. Los antiguos mayas usaron esta forma para ayudar a memorizar conceptos difíciles. El siguiente ejemplo es complejo y armonioso en su diseño. Adviértase como cada línea, cada verso es la imagen de la anterior. Las ideas son las mismas.

(a) su condición (b) no se pierde cuando se van, (c) sino se hereda; /

(a) (su condición) (b) no se extingue, (c) ni desaparece la imagen del señor /

(a) sino que la (su condición) (b) dejan a sus hijos (c) y a los hijos que engendran.

(Recinos, 1975, p.58)

A continuación, otro ejemplo artísticamente elaborado:

(a) Pero el ocote (b) no se había acabado (c) y tenía la misma apariencia/

(a) y los cigarros (b) no los habían encendido (c) y tenían el mismo aspecto.

(Recinos, 1975, p. 80)

La estructura de estos paralelismos es más compleja y elaborada que los pares de palabras.

El paralelismo antitético

Otra forma poética básica es el paralelismo antitético (Del latín *opposite* y *contraposita*; y del griego, *antitheta*). Este se usa para enfatizar un punto al contrastar los opuestos de una idea o frase con las siguientes. En el siguiente ejemplo, el contraste *fuego* / *frío* crea un mayor efecto en la súplica a Tohil:

a. + Entonces Balam Quitzé y Balam- Acab le pidieron otra vez su **fuego** a Tohil:

a. - ¡Ah, Tohil, verdaderamente nos morimos del **frío**!, le dijeron a Tohil (Recinos, 1975, p.15).

En el contraste *noche* / *luz*, el segundo término parece estar asociado con la creación.

a.+ Se juntaron, llegaron y celebraron consejo en **la oscuridad y en la noche**; luego buscaron y discutieron, y aquí reflexionaron y pensaron.

a. - De esta manera **salieron a luz claramente** sus decisiones [...] (Recinos, 1975, p. 99).

La simple alternancia

La simple alternancia consiste en cuatro líneas colocadas en un patrón de A / B, A / B. En esta formación, la -A tiene su correspondiente elemento en la otra -A, igual que la -B en la otra -B.

a. Hablaban al principio, pero su cara estaba **enjuta**;

b. sus pies y sus manos no tenían **consistencia, no tenían sangre, ni sustancia, ni humedad, ni gordura.**

a. Sus mejillas estaban **secas**,

b. **secos** sus pies y sus manos, **y amarillas** sus carnes (Recinos, 1975, p. 31)

El siguiente ejemplo es hermoso, ordenado y armonioso:

- a. Las cosas ocultas las **veían todas**,
- b. **sin tener** primero **que moverse**;
- a. enseguida **veían el mundo**
- b. y asimismo **desde el lugar en que estaban** las veían (Recinos, 1975, p.101).

El último ejemplo es igual de brillante, coherente y ordenado. Las dos primeras líneas preparan al oyente para lo que ha de venir.

- a. Oíd nuestros nombres,
- b. os diremos también el nombre de nuestros padres.
- a. Nosotros somos Hunahpú e Ixbalanqué, estos son nuestros nombres.
- b. Y nuestros padres son aquellos que matasteis y que se llamaban Hun - Hunahpuy Vucub - Hunahpú (p. 95).

Alternancia extendida

Una alternancia extendida es más extensa y compleja que la alternancia simple. Aquí, tres oraciones sinónimas se alternan en una relación de A / B/ C - A / B/ C. Esta forma tiene como propósitos ayudar a la memorización y reforzar conceptos más complejos.

- a. Yo soy el sol, soy la claridad, la luna. Grande es mi esplendor.b. Por mi caminarán y vencerán los hombres,
- c. porque de plata son mis ojos, resplandecientes como piedras preciosas, como esmeraldas; mis dientes brillan como piedras finas, semejantes a la faz del cielo. Mi nariz brilla de lejos como luna, mi trono es de plata y la faz de la tierra se ilumina cuando salgo frente a mi trono.
- a.- Así, pues, yo soy el sol, yo soy la luna.- para el linaje humano
- c.- Así será, porque mi vista alcanza muy lejos

(Recinos,1975, p. 34)

Paralelismo sintético

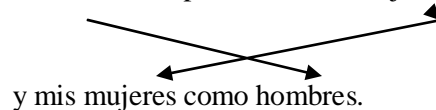
Consiste en la elaboración de la idea, con cada línea agregando algo a la anterior. El patrón que se sigue es de A / B o A / B / C / D. He aquí un extraordinario ejemplo, donde el pasaje se va elaborando con cada línea, sumándole una idea nueva a la anterior y dando una sensación de estar viendo una película:

En seguida se fueron Hunahpú y Vucub - Hunahpú y los mensajeros los llevaban por el camino. Así fueron bajando por el camino de Xibalbá, por unas escaleras muy inclinadas. Fueron bajando hasta que llegaron a la orilla de un río que corría rápidamente entre los barrancos llamados Un zivan cul y Cuzivan, y pasaron por ellos. Luego pasaron por el río que corre entre jícaros espinosos. Los jícaros eran innumerables, pero ellos pasaron sin lastimarse (Recinos, 1975, p. 53).

El quiasmo o paralelismo invertido

Una de las formas más complejas e interesantes de paralelismo se conoce con el nombre de quiasmo. Este vocablo se deriva del nombre de la letra griega Chi (X en español), porque las líneas que conectan los paralelismos forman una X. Los escritores notaron que, al correlacionar las palabras o ideas de un hemistiquio, la forma resultante fue una Chi; por consiguiente, a este patrón o estilo literario le llamaron quiasmo. He aquí un ejemplo:

Mis hombres han peleado como mujeres



Gerges

El quiasmo es un patrón literario cuyos elementos se corresponden en un orden inverso; esto es, el primer elemento es paralelo con el último, el segundo con el penúltimo y así, hasta llegar a las líneas del centro; a partir de las cuales hay una reversión de lo dicho en la primera parte. La segunda parte del quiasmo es una especie de espejo de la primera. Salmo 124: 7:

- a. Nuestra alma se escapó cual ave
- b. del lazo de los cazadores;
- b. se rompió el lazo,
- a. y escapamos nosotros. (Reina y Valera, 2009)

En esta técnica se crea una doble estructura en la que la segunda mitad de la composición es un espejo y un balance de la primera, pero en orden inverso y muchas veces contrastante. En el quiasmo el primer elemento se corresponde con el último; el segundo, con el penúltimo; y así sucesivamente hasta llegar a las líneas del centro. Léase Génesis 7: 21 - 23:

- 21. Murieron en la tierra todas las aves, el ganado, las bestias y todo lo que se arrastra, y el hombre toda vida murió y fue destruida.
- 22. Toda cosa viviente, tanto el hombre, las criaturas que se arrastran, el ganado,
- 23. las aves, fueron destruidos de la tierra. (Reina y Valera, 2009)

¿Qué hay de particular en estos pasajes? A simple vista no percibimos nada de particular; sin embargo, una mirada escrutadora revelará algo que no es tan obvio a primera vista: las palabras se

estructuran en una secuencia particular. Cada concepto es dicho dos veces, pero a la inversa, de atrás hacia adelante. He aquí la nueva disposición:

- A. **Murieron** en la tierra
- B. todas las **aves**,
- C. el **ganado**,
- D. las **bestias**. Y todo lo que se arrastra,
- E. y el **hombre**;
- F. toda **vida**
- G. murió
- G. y **fue destruida**
- F. toda cosa **viviente**
- E. tanto el **hombre**,
- D. las **criaturas** que se arrastran,
- C. el **ganado**,
- B. las **aves**,
- A. **fueron destruidas** de la tierra.

Esta forma no está diseñada únicamente para lograr una simple repetición de sus elementos; más bien, la segunda mitad contiene una intensificación de las ideas de la primera parte. A partir del eje central del quiasmo, se produce un cambio, de tal manera que las ideas mayores, más fuertes o intensas aparecen en la segunda parte. Todo el balance, la inversión y la intensificación de los pasajes los hace al mismo tiempo, precisos y elegantes. La construcción de estos versos requirió de una gran destreza debido a la complejidad de su estructura y a la intención pedagógica del mensaje. Tres ejemplos ilustrativos: El primero, de un capítulo de los Salmos de la Biblia; el segundo, de un texto sumerio escrito dos mil años antes de Cristo; y el tercero de un texto religioso escrito entre los años 90 a 70 antes de Cristo. Salmos 58:

A. ¿De veras, dioses, *pronunciáis justicia, juzgáis según derecho a los hijos de Abraham?*

B. No, que de corazón *cometéis injusticias, con vuestras manos, pesáis la violencia en la tierra.*

C. *Torcidos están desde el seno los impíos...*

D. *tienen veneno como veneno de serpiente.*

E. *¡Oh Dios, rompe sus dientes en su boca;*

E. *quiebra las muelas de los leoncillos, ¡Oh Jehová!*

D. *Dilúyanse como aguas que se pasan...*

Como limaco que marcha deshaciéndose,

C. *como aborto de mujer que no contempla el sol...*

B. *Se alegrará el justo de haber visto la venganza; sus pies bañarán en la sangre del impío.*

A. Y se dirá: *Sí hay un fruto para el justo; sí, hay un Dios que juzga en la tierra.*

(Versión de la Biblia de Jerusalén)

Al hacer una comparación de cada vocablo sobre el cual se ha hecho hincapié en la primera mitad de este salmo, con el vocablo correspondiente que también se ha recalcado en la segunda mitad, se podrá notar el interesante orden de cruzamiento y la intensificación contrastante de las ideas. Este estilo hace que este poema sea armónico, equilibrado y brillante. Todo fluye libre y naturalmente, de un punto al siguiente, volviendo al anterior. Otro fenómeno que se puede apreciar en la conformación de este salmo es la importancia del punto elegido para efectuar el cruce. La oración en el centro es de suma importancia; ya que contiene el mensaje central del quiasmo. Las ideas en el centro demuestran cómo la oración al Señor puede invertir las cosas, darles vuelta. Después de la súplica, la fuerza de los malvados disminuye; en tanto que, lo que pidieron los justos es otorgado. El descubrimiento de este estilo ha llevado a los eruditos a reevaluar la naturaleza de la literatura antigua y la intención con la que fue escrita.

Otro ejemplo de quiasmo viene de un texto sumerio de aproximadamente cinco mil años de antigüedad llamado -Dumizi y Enkimdu: La boda de Inanna y en la que el dios- sol apela ante Inanna a favor de Dumizi.

A. ¡Oh mi hermana, **deja que el pastor se case contigo!**

B. ¡Oh amada Inanna! ¿Por qué estás indiferente?

C. Su **aceite y su leche** son buenos,

D. ¡Todo lo que sus manos tocan, **brilla!**

E.- ¡Oh Inanna, **deja que el pastor Dumuzi se case contigo!**

D. El está lleno de **joyas y piedras preciosas** ¿Por qué estás tan indiferente?

C. Su rico **aceite** él comerá contigo.

B. ¡Oh protectora de los reyes!

A. Mi hermana, **deja que el pastor se case contigo.** (Welch, 1981)

Observe como la súplica de Utu a Inanna para que acepte a Dumuzi como su esposo se repite al principio, en el centro y al final de quiasmo (Smith, 1981). El estilo hace que los pasajes sean armónicos, completos y brillantes. No quedan cabos sin atar y no hay idea que no quede equilibrada. Debido a que está basado en el significado, el quiasmo sobrevive a la traducción en prosa a cualquier idioma, sin sufrir pérdida digna de consideración, a diferencia de la poesía que se apoya en la métrica compleja o en el vocabulario (Kidner, 1992).

El quiasmo es una técnica antigua que se ha encontrado en textos acadios, ugaríticos, sumerios, arameos, hebreos, griegos y latinos, que datan de entre 3000 a.C. a 800 a.C. y que revela al hombre moderno la forma de pensar de las mentes antiguas y las intenciones del mensaje que éstos querían transmitir a los oyentes. El estilo moderno demanda una secuencia lineal, siguiendo un razonamiento dialéctico o desarrollando un continuo flujo de ideas. La repetición y la circularidad son consideradas inapropiadas en la mayoría de los casos; en cambio, en muchos contextos antiguos, la repetición y aún la redundancia representaron la regla y no la excepción. Un tercer ejemplo viene del libro de Alma 41: 13 - 15.

A. Oh, hijo mío, tal no es el caso; sino que el **significado de la palabra restauración**

es volver de nuevo

B. mal por mal, o carnal por carnal, o diabólico por diabólico;

C₁ - C₂ W₁ W₂ bueno **por lo que** es bueno,
X₁ X₂ **recto** por lo que es **recto**,

Y₁ Y₂ **justo** por lo que es **justo**,

Z₁ Z₂ **misericordioso** por lo que es **misericordioso**.

C₂ Z₂ por tanto hijo mío, procura ser **misericordioso**
con tus hermanos;

Y₂ trata con **justicia**,

X₂ juzga con **rectitud**,

W₂ y haz lo **bueno** sin cesar, y si haces todas estas cosas,
entonces recibirás tu galardón; si,

C_i Z_I la **misericordia** te será restablecida de nuevo;

Y_I la **justicia** te será restaurada otra vez;

X_I se te restituirá un **recto** juicio nuevamente;

W_I y se te recompensará de nuevo con **lo bueno**.

B. Porque lo que de ti salga, volverá otra vez a ti, y te será restituído;

A. por lo tanto, **la palabra restauración** condena al pecador más plenamente, y en nada lo justifica (Welch, p. 207).

Quiasmo en el Popol – Vuh

El paralelismo como patrón estilístico hace pensar en una de sus formas más impresionantes y complejas: el quiasmo. Este paralelismo invertido, como ya se ha indicado, fue usado muy extensamente en textos antiguos de la Mesopotamia, el Mediterráneo y el Cercano Oriente, entre el 3000 a.C. al 800 a.C. La presencia de este en el Popol Vuh es una evidencia de su compleja estructura, orden, coherencia y exquisitez literaria. También es una firme indicación de que esta obra es de antiguo y una evidencia de la forma de escribir y de pensar de los mayas. El arqueólogo Allen Christensen examinó treinta y siete documentos mayas escritos poco tiempo después de la Conquista española en el siglo XVI, y para su sorpresa encontró que el quiasmo fue relativamente común en varios de esos documentos, pero no en todos. Christenson observó que solamente dieciséis de esos textos poseían un patrón quístico. Entre los elementos en común que poseían se pueden mencionar los siguientes:

1. Fueron compuestos a principios del siglo XVI por miembros de la familia real.
2. Tenían evidencias internas de estar basados en textos jeroglíficos precolombinos.
3. Se encontraron en ellos, significativas referencias a la historia maya y a su religión.
4. Estaban relativamente libres de influencias culturales del mundo europeo.

Ninguno de los documentos de las tierras altas de Guatemala compuestos después de 1550 tenía pasajes en forma de quiasmo. Para ese tiempo, las personas familiarizadas con antiguos jeroglíficos, ya se habían ido o las habían asesinado (Christensen, 1988, pp. 28-31).

Siguiendo con su conquista del reino maya en los comienzos del siglo XVI, los españoles intentaron cristianizar a los indios. Los primeros sacerdotes europeos en trabajar entre los mayas se impresionaron por lo que ellos consideraban idolatría y determinaron erradicar tales prácticas paganas. Debido a esa percepción, los antiguos jeroglíficos fueron juzgados como cosas del demonio, como dañinos para la conversión de los indios, por lo que fueron destruidos. Los monjes españoles creyeron que, si ellos podían destruir los textos jeroglíficos y erradicar el conocimiento de la escritura maya, se podría más fácilmente introducir a los nativos al sistema europeo de escritura, y así adoctrinarlos en la fe cristiana; con tal propósito, pusieron especial énfasis en enseñar a los nobles jóvenes a leer y a escribir el alfabeto latino (Christensen, 1988). Como resultado de los esfuerzos de los clérigos, porciones de solamente tres o cuatro libros mayas jeroglíficos se sabe que sobrevivieron. Muchos sacerdotes indios continuaron con las prácticas -idólatras en secreto, guardando los sagrados libros jeroglíficos como reliquias. Al cierre del siglo XVI, Sánchez de Aguilar escribió que los indios de Yucatán todavía registraban el paso de los años y otros eventos significativos en códigos de papel de amate (Christensen, 1988).

Los indios pronto usaron el alfabeto latino para registrar o escribir textos nativos basados en los escritos precolombinos. Estas transcripciones no fueron severamente condenadas como los jeroglíficos y muchas de ellas sobrevivieron. El Popol Vuh fue uno de ellos. A la llegada de los españoles, los reyes

quichés guardaron detalladamente registros de su genealogía y de sus creencias mitológicas y pocos de estos documentos tuvieron una influencia occidental. Los escritos mayas compuestos pocos años después de la Conquista dependieron en gran medida de los contenidos de originales jeroglíficos y son los únicos que contienen como patrón literario fundamental el paralelismo en sus diversos tipos, incluyendo el quiasmo. El Popol Vuh es el documento más importante que sobrevivió al temprano período colonial español. Fue escrito usando el alfabeto latino por desconocidos representantes de la nobleza, de la familia real quiché. No se sabe exactamente la fecha de su composición, pero evidencias internas señalan una probable fecha entre 1554 y 1558, cuando muchos señores quichés se movieron de la capital real de Uatatlán a Chichicastenango, donde los manuscritos se descubrieron años después. Los autores mayas de este libro declararon que ellos transcribieron las antiguas tradiciones que se encontraban en un libro original, escrito antiguamente.

Entre los hallazgos más importantes de este estudio, está el descubrimiento de las formas más complejas del paralelismo, llamada quiasmo. Se han descifrado quiasmos pequeños, de decenas de palabras; y otros más extensos de cientos de ellas. Este patrón o estilo literario no es exclusivo de los escritores mayas de la antigüedad, ya que también se ha encontrado en la oratoria y la literatura de pueblos antiguos del Medio Oriente, tanto de contenido secular como religioso, y que datan de tres mil años antes de Cristo. La esencia básica de esta estructura es el uso de simetrías bilaterales sobre un eje central. El uso común del quiasmo en mucha de la literatura antigua, tanto en un nivel micro como macro, ha sido subestimado por los intérpretes contemporáneos. Esto se debe en parte a que tal forma no existe en las lenguas indoeuropeas, y, por lo tanto, las mentes modernas no están entrenadas en el uso, aprecio y aun en el reconocimiento de esta antiquísima forma de pensar y escribir.

Microquiasmos

En la literatura maya, especialmente en el Popol Vuh, he encontrado quiasmos cortos, armoniosos, compactos y fáciles de entender; los cuales son una evidencia del ingenio literario maya. Este estilo le da un sentido más profundo al mensaje, un segundo sentido más allá de lo que expresa el contenido. He aquí algunos brillantes ejemplos.

- A. ¡Buena ha sido tu venida, Corazón del Cielo!
- B. Nuestra obra, nuestra creación será terminada...
- C. Primero se formaron la tierra,
- D. las montañas y los valles;
- E. se dividieron las corrientes de agua.
- F. Los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros,
- E. y las aguas quedaron separadas
- D. cuando aparecieron las altas montañas.
- C. Así fue la creación de la tierra,
- B. cuando fue formada
- A. Por el Corazón del Cielo (Recinos, 1975, p. 26)

Aquí se observa una estructura llena de orden, simetría y reversibilidad de las ideas. A diferencia de otros quiasmos, en éste lo que se destaca no son las palabras que están en el centro o el cruce, sino aquellas que están en los extremos (A, A). He aquí la versión en quiché:

A.- At u K'úx Kaj...

B.- Nab'é kút xwinaqir

C.- Ulew,

D.- Juyub', taqáj,

E.- Xchóbóchóx u bé ja',

F.- Xb'inijeik kóleje'raan, Xo'l taq juyub'.

E.- Xa ch'ob'ol chik xek'oje'wi ja'

D.- Ta xkútunije'ik nima'q juyub'

C.- Keje'k'ut u winaqirik ulew ri',

B.-Ta xwinaqirik kumal

A.- Ri uk'ú' xkaj

Otro elegante paralelismo invertido tiene como tema la anunciación de la creación del hombre de maíz. Los hombres de lodo y de palo ya habían sido destruidos por no tener entendimiento. Ahora comenzaba la creación de seres inteligentes y buenos.

A. ¡**A probar otra vez**, ya se acerca el amanecer y la aurora:

B. ¡**Hagamos** al que nos sustentará y alimentará!

C. ¿**Cómo haremos** para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra?

D. **Ya hemos probado** con nuestras primeras obras, nuestras primeras criaturas;

C. pero **no se pudo lograr** que fuésemos alabados y venerados por ellos.

B. **Probemos ahora** a hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten...

A. **así dijeron**. (Recinos, 1975, p. 29).

En este quiasmo, la idea central, la idea que se repite y que persiste es la de la necesidad de crear nuevos seres, con el fin de adorar y sustentar a sus dioses. Nótese la inversión y la simetría de todo el quiasmo. La segunda parte es un espejo de la primera. ¿Qué intención tuvieron los escribas mayas para escribir como lo hicieron? Este y los demás quiasmos demuestran que en el Popol Vuh la repetición es la regla y no la excepción. Se enseña por repetición. He aquí otro ejemplo:

A. **Los Señores de Xibalbá** se echaron a reír de nuevo,

B. se morían de la **risa**;

B. Se retorcían del dolor que les causaba **la risa** en las entrañas, en la sangre y en los huesos,

A. riéndose todos los **Señores de Xibalbá** (Recinos, 1975, p. 54).

La inversión en el pasaje anterior tiene un valor nemotécnico, y está adaptado a la tradición oral. Aquí, las ideas se repiten simétricamente, lo cual permite que el pasaje sea equilibrado y fácil de recordar.

En el siguiente relato se hace referencia a la prueba que tuvo que pasar Ixquic para demostrar que ella en realidad era la nuera de Ixmucané. Todo el paralelismo invertido es armónico, coherente y compacto. Una lectura detallada permitirá apreciar la total simetría y la correspondencia de cada una de sus partes. Esta estructura le da exquisitez, elegancia, orden y uniformidad a todo el pasaje. Al llegar ante la anciana, Ixquic se da a conocer a sí misma con estas palabras:

A. Al llegar la mujer ante la anciana, le dijo la mujer a la abuela:

B. He llegado, señora madre;

C. yo soy vuestra nuera y vuestra hija,

B. señora madre.

A. Así dijo cuando entró a la casa de la abuela (Recinos, 1975, p.61).

La anciana solo reconoce a Hunbatz y Honchouén como linaje de sus hijos y echa a la doncella de su casa, pues no solo no le cree, sino que la considera deshonesto. Ixquic no se da por vencida y responde a las dudas de la abuela con razones y argumentos claramente estructurados en el siguiente quiasmo:

A. Y, sin embargo, es la verdad que soy vuestra nuera; hace tiempo que lo soy, pertenezco a Hun- Hunahpú

B. Ellos viven en lo que llevo,

C. no han muerto Hun- Hunahpú y Vucub- Hunahpú:

C. volverán a mostrarse claramente...

B. Y así pronto veréis su imagen en lo que traigo,

A. Le fue dicho a la vieja (Recinos, 1975, p. 62).

Así, Ixquic anuncia su embarazo y la futura progenie de Hun- Hunahpú. La abuela sigue sin creer y la somete a una prueba. La joven tiene que traer maíz suficiente para todos. Este ritualismo de ofrecer una ofrenda de alimentos para agradar bien sea a los dioses o a un ser que podría hacernos algún bien, está presente en los textos mayas en varias ocasiones. En este caso, se le pide a la doncella que provea maíz para toda la familia.

La forma en que se relata el suceso es por demás impresionante. Hay una concatenación ordenada, inversa, balanceada y exquisitamente simétrica de los eventos. Esta rigurosa estructura no deja cabos sin atar y su exactitud y simetría la convierten en una pieza maestra de la literatura maya. He aquí el genio poético de los escribas mayas y la evidencia de una literatura antiquísima. El quiasmo en este relato sigue el siguiente esquema:

A. La prueba es anunciada

B. Ixquic se va a la milpa, ve una mata y se angustia.

C. La pregunta de Ixquic

D. Hace una invocación al chahal para que le lleve comida.

E. Invoca a Ixtah, Ixcanil e Ixcacau

E. La petición es contestada

D. Los animales del campo llevan la red de maíz

C. La pregunta de la abuela Ixmucané

B. La abuela va a la milpa y se sorprende.

A. La prueba se cumple: la joven es aceptada.

Este es un quiasmo simétrico, elegante, preciso y balanceado. Se puede pasar de un punto al otro sin perder su gracia y exquisitez literaria. He aquí su estructura:

A. Anda a cosechar una red grande (de maíz) y vuelve en seguida, puesto que eres mi nuera, según lo que oigo, le dijo a la muchacha.

B. Muy bien replicó la joven, y se fue enseguida para la milpa [...]

B1. El camino había sido abierto por ellos y la joven lo tomó.

B2. y así llegó a la milpa;

B3. pero no encontró más que una mata de maíz;

B4. no había dos, ni tres...

C. ¡Ah, pecadora, desgraciada de mí! ¿Adónde he de ir a conseguir una red de maíz, como se me ha ordenado? Exclamó.

D. y enseguida invocó al Chahal de la comida para que llegara y se la llevase.

E. Ixtoh, Ixcanil, Ixcacau, vosotras, las que cocéis el maíz; y tu Chahal, guardián de la comida de Hunbatz y Honchouén, dijo la muchacha.

- E. Y a continuación cogió las barbas, los pelos rojos de la mazorca y los arrancó, sin cortar la mazorca. Luego los arregló en la red como mazorcas de maíz y la gran red se llenó completamente.
- D. Volviose enseguida la joven; los animales del campo iban cargando la red, y cuando llegaron, fueron a dejar la carga a un rincón de la casa [...]
- C. Llegó entonces la vieja y luego que vio el maíz que había en la gran red, exclamó:
- ¿De dónde has traído el maíz? ¿Por ventura acabaste con nuestra milpa [...]
- B. Iré a ver al instante, dijo la vieja,
- B1. y se puso en camino,
- B2. para ir a ver la milpa.
- B3. pero la única mata de maíz estaba allí todavía
- B4. y asimismo se veía el lugar donde había estado la red al pie de la mata.
- A. La vieja regresó a toda prisa a su casa y dijo a la muchacha:

Esta es prueba suficiente de que realmente eres mi nuera [...] (Recinos, 1975, p. 63).

El punto central en este quiasmo es relevante, ya que aquí la invocación a los dioses de la comida es contestada. Con esta estructura, un nuevo significado se suma y completa el que ya tienen las palabras por sí solas: a partir de la súplica de la joven a los dioses de la comida, todo se logra y finalmente la prueba se cumple.

En el siguiente pasaje, se relata la invitación que le hacen los Señores de la Muerte a los gemelos preciosos para ir al Juego de Pelota. Este es el inicio del enfrentamiento contra los Señores del Xibalbá. El pasaje está construido con una estructura invertida, asombrosamente simétrica, compacta en todas sus partes, con un punto central significativo y una intensidad y complementariedad de las ideas en la segunda parte del relato. Este quiasmo es una evidencia de la complejidad de la escritura maya y de la manera de pensar y escribir de estos pueblos antiguos que se pueden considerar verdaderos artistas de la palabra. Al leer el siguiente quiasmo, se debe tener en la mente, el propósito que tuvieron estos escribas para componer estos pasajes de la forma en que lo hicieron. He aquí su organización interna:

- A. El mensaje es anunciado
- B. La abuela se llena de angustia, comunica el mensaje al piojo y lo envía.
- C. La anciana envía al piojo
- D. El sapo traga al piojo
- E. La culebra traga al sapo
- F. El gavián se traga a la culebra
- G. El gavián se presente frente a Hunahpú e Ixbalanqué.
- H. El gavián es herido.

I. El gavián es interrogado.

I. El gavián anuncia que tiene un mensaje.

H. El gavián es curado.

G. Los gemelos conminan al gavián a hablar.

F. El gavián vomita a la culebra.

E. La culebra vomita al sapo.

D. El sapo expulsa al piojo.

C. El piojo comunica el mensaje a los gemelos.

B. El piojo explica que la abuela llora y se lamenta por el mensaje.

A. El piojo dice porque ha venido.

Ahora se dispondrá el relato tal como fue escrito por los autores mayas. Si se lee, no en la forma lineal, sino tomando en cuenta su estructura quiásmica, entonces se podrá apreciar y entender mucho mejor su complejidad y significado.

A. Que vengan, con seguridad, dicen los Señores, dijeron los mensajeros de Xibalbá. Y señalaron el día los mensajeros de Xibalbá: - Dentro de siete días los esperan, le dijeron a Ixmucané.

B. Entonces se llenó de angustia el corazón de la vieja. ¿A quién mandaré que vaya a llamar a mis nietos? ¿No fue de esta misma manera que vinieron los mensajeros de Xibalbá en una ocasión pasada, cuando vinieron a llevarse a sus padres? dijo su abuela, entrando sola y afligida a su casa. Y en seguida le cayó un piojo en la falda. Lo cogió y se lo puso en la palma de la mano, y el piojo se meneó y echó a andar.

C. Hijo mío, ¿Te gustaría que te mandara a que fueras a llamar a mis nietos al Juego de pelota?, le dijo al piojo. -Han llegado mensajeros ante vuestra abuela, dirás. -Que vengan dentro de siete días, que vengan, dicen los mensajeros de Xibalbá, así lo manda decir vuestra abuela., le dijo ésta al piojo.

D. Al punto se fue el piojo contoneándose. Y estaba sentado en el camino un muchacho llamado Tamazul, o sea el sapo. ¿A dónde vas?, le dijo el sapo al piojo. - Llevo un mandado en mi vientre, voy a buscar a los muchachos, le contestó el piojo a Tamazul. Está bien, pero veo que no te das prisa, le dijo el sapo al piojo. ¿No quieres que te trague? Ya verás cómo corro yo, y así llegaremos rápidamente. Muy bien, le contestó el piojo al sapo. Enseguida se lo tragó el sapo. Y el sapo caminó mucho tiempo, pero sin apresurarse.

E. Luego encontró a su vez una gran culebra, que se llamaba Zaquicaz. - ¿A dónde vas, joven Tamazul?, díjole al sapo Zaquicaz. Voy de mensajero, llevo un mandado en mi vientre, le dijo el sapo a la culebra. Veo que no caminas a prisa. ¿No llegaré yo más pronto?, le dijo la culebra al sapo. ¡Ven acá!, contestó. Enseguida Zaquicaz se tragó al sapo. Y desde entonces fue esta la comida de las culebras, que todavía hoy se tragan a los sapos.

F. Iba caminando aprisa la culebra y habiéndosela encontrado el Vac, que es el pájaro grande, al instante se tragó el gavián a la culebra.

G. Poco después llegó al juego de pelota. Desde entonces fue esta la comida de los gavilanes, que devoran a las culebras en los campos. Y al llegar el gavián, se paró sobre la cornisa del juego de pelota, donde Hunahpú e Ixbalanqué se divertían jugando a la pelota. Al llegar, el gavián se puso a gritar: ¡Vac – có! ¡Vac – có!, decía en su graznido. ¡Aquí está el gavián!

H. ¿Quién está gritando? ¡Vengan nuestras cerbatanas!, exclamaron. Y disparándole enseguida al gavián, le dirigieron el bodoque a la niña del ojo, y dando vueltas se vino al suelo.

I. Corrieron a recogerlo y le preguntaron: ¿Qué vienes a hacer aquí?, le dijeron al gavilán.

I. Traigo un mensaje en mi vientre. Curadme primero el ojo y después os diré, contestó el gavilán.

H. Muy bien dijeron ellos, y sacando un poco de la goma de la pelota con que jugaban, se la pusieron en el ojo al gavilán. Lotzquix le llamaron ellos y al instante quedó curada perfectamente por ellos la vista del gavilán.

G. Habla, pues, dijeron al gavilán

F. Y en seguida vomitó una gran culebra.

E. Habla tú, le dijeron a la culebra. Bueno, dijo ésta y vomitó al sapo.

D. ¿Dónde está tu mandado que anunciabas?, le dijeron al sapo. Aquí está el mandado en mi vientre, contestó el sapo. Y en seguida hizo esfuerzos, pero no pudo vomitar; solamente se le llenaba la boca como de baba, y no le venía el vómito. Los muchachos ya querían pegarle. Eres un mentiroso, le dijeron, dándole de puntapiés en el trasero, y el hueso del anca le bajó a las piernas. Probó de nuevo, pero solo la baba le llenaba la boca. Entonces le abrieron la boca al sapo los muchachos y una vez abierta, buscaron dentro de la boca. El piojo estaba pegado a los dientes del sapo; en la boca se había quedado, no lo había tragado, solo había hecho como que se lo tragaba. Así quedó burlado el sapo, y no se conoce la clase de comida que le dan; no puede correr y se volvió comida de culebras.

C. ¡Habla!, le dijeron al piojo, y entonces dijo el mandado: - ha dicho vuestra abuela, muchachos: -Anda a llamarlos; han venido mensajeros de Hun - Camé y Vucub - Camé para que se vayan a Xibalbá, diciendo: -Que vengan acá dentro de siete días para jugar a la pelota con nosotros, que traigan también sus instrumentos de juego, la pelota, los anillos, los guantes, los cueros, para que se diviertan aquí, dicen los Señores.

B. -De veras han venido, dice vuestra abuela. Por eso he venido yo. Porque de verdad dice esto vuestra abuela y llora y se lamenta vuestra abuela,

A. por eso he venido yo (Recinos 1975, p. 73-76).

Quiasmo en el Mito de la Creación

Uno de los relatos más impresionantes, vívidos e intensos del Popol Vuh es el del Mito de la Creación. Seguramente este llamó más la atención de Francisco Jiménez, por su belleza, doctrina y asombrosa similitud con la Biblia. Está escrito en forma de quiasmo para lograr específicos propósitos literarios, didácticos y religiosos. La simetría de sus partes, el punto central elegido para hacer el cruce y la vitalidad de la segunda parte, hacen de este quiasmo, una exquisita pieza literaria. Aquí no quedan cabos sin atar. Todo está simétricamente estructurado, de tal manera que se puede leer de principio a fin o de los extremos al centro. Además, el centro de esta estructura es especialmente relevante, ya que hace referencia a Quetzalcoatl. El esquema es el siguiente: A B C D E / E' D' C' B' A'

A. Cielo vacío

B. No hay hombres, ni animales ni naturaleza.

C. Solo está el mar y el cielo

D. No hay nada dotado de existencia

E. Los dioses están ocultos

E. Los dioses hablan, se consultan

D. * Se dispone la creación

C. * Surge la tierra

B.* Se crea al hombre, animales y naturaleza.

A.* Aparece el sol, la luna las estrellas.

Debido a su complejidad y por encontrarse mezclado con las escenas del Mito del Árbol de la Vida, el quiasmo no es evidente para el lector común. La siguiente disposición de este relato permitirá ver el orden, la reversibilidad, el equilibrio y la elegancia de este. Aquí, las ideas se suceden en una secuencia particular. Cada concepto es dicho dos veces en forma contrastante. La segunda parte es un espejo de la primera:

A. Esta es la relación de cómo todo estaba en suspenso, todo en calma, en silencio, todo inmóvil, callada, y vacía la extensión del cielo.

B. Esta es la primera relación, el primer discurso. No había todavía un hombre, ni un animal, pájaros, peces, cangrejos, árboles, piedras, cuevas, barrancas, hierbas ni bosques: solo el cielo existía.

C. No se manifestaba la faz de la tierra. Solo estaba el mar en calma y el cielo en toda su extensión.

D. No había nada que estuviera en pie; solo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia.

E. Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Solo el creador, el formador, Tepeu, Gucumatz, los progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad. Estaban ocultos bajo plumas verdes y azules, por eso se les llama Gucumatz.

E. Llegó aquí entonces la palabra, vinieron juntos Tepeu y Gucumatz, en la oscuridad, en la noche, y hablaron entre sí Tepeu y Gucumatz. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando; se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y sus pensamientos.

D. Entonces se manifestó con claridad, mientras meditaban, que cuando amaneciera debía aparecer el hombre. Entonces dispusieron la creación y crecimiento de los árboles y los bejucos y el nacimiento de la vida y la creación del hombre.

C. Hágase así. ¡Que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire y desocupe (el espacio), que surja la tierra y que se afirme! Así dijeron. ¡Que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado. Así dijeron [...] Luego la tierra fue creada por ellos. Así fue en verdad como se hizo la creación de la tierra: ¡Tierra! dijeron, y al instante fue hecha.

B. Solamente por un prodigio, solo por arte de magia se realizó la formación de las montañas y los valles: y al instante brotaron juntos los cipresales y pinares en la superficie. Así se llenó de alegría Gucumatz, diciendo: ¡buena ha sido tu venida, corazón del cielo! [...] Nuestra obra, nuestra creación será terminada, contestaron. Primero se formaron la tierra, las montañas y los valles; se dividieron las corrientes de agua, los arroyos se fueron corriendo libremente entre los cerros y las aguas quedaron separadas cuando aparecieron las altas montañas [...] Luego hicieron a los animales pequeños del monte, los guardianes de todos los bosques, los genios de la montaña, los venados, los pájaros, leones, tigres, serpientes, culebras, cantiles, guardianes de los bejucos. Y estando terminada la creación de todos los cuadrúpedos y las aves, les fue dicho a los cuadrúpedos y pájaros por el Creador y Formador, los Progenitores: hablad, gritad, gorjead, llamad, hablad cada uno según vuestra especie, según la variedad de cada uno. Así les fue dicho a los venados, los pájaros, leones, tigres y serpientes. Decid pues nuestros nombres, alabadnos a nosotros [...] ¡Hablad, invocadnos, adoradnos!, les dijeron. Pero no se pudo conseguir que hablaran [...] Entonces se les dijo: seréis cambiados porque no se ha conseguido que habléis [...] Aceptad vuestro destino: vuestras carnes serán trituradas. Así será [...] Ya se acercan el amanecer y la aurora: ¡Hagamos al que nos sustentara y alimentara!

¿Cómo haremos para ser invocados, para ser recordados sobre la tierra? Probemos ahora hacer unos seres obedientes, respetuosos, que nos sustenten y alimenten. Así dijeron. Entonces fue la creación y formación. De tierra, de lodo hicieron la carne del hombre. Pero vieron que no estaba bien [...] Al principio hablaba, pero no tenían entendimiento [...] Entonces desbarataron su obra y su creación. Y enseguida dijeron: ¿Cómo haremos para perfeccionar, para que salgan bien nuestros adoradores, nuestros invocadores? [...] hay que reunirse y encontrar los medios para que el hombre que formemos, el hombre que vamos a crear, nos sostenga y alimente, nos invoque y se acuerde de nosotros... Echad suerte con vuestros granos de maíz y el Tzite. Hágase así y se sabrá si labraremos o tallaremos su boca y sus ojos en madera. Así fue dicho a los adivinos [...] Entonces hablaron y dijeron la verdad: Buenos saldrán vuestros muñecos hechos de madera; hablarán y conversarán sobre la faz de la tierra. ¡Así sea!, contestaron cuando hablaron. Y al instante fueron hechos los muñecos labrados en madera. Se parecían al hombre, hablaban comohombre y poblaron la superficie de la tierra. Existieron y se multiplicaron: tuvieron hijas, tuvieron hijos los muñecos de palo: pero no tenían alma, ni entendimiento, no se acordaban de su Creador, de su Formador [...] ya no se acordaban del Corazón del Cielo y por eso cayeron en desgracia. Fue solamente un ensayo, un intento de hacer al hombre [...] En seguida fueron aniquilados, destruidos y desechados los muñecos de palo, y recibieron la muerte [...] Así fue la ruina de los hombres que habían sido creados y formados, de los hombres hechos para ser destruidos y aniquilados: a todos les fueron destrozadas las bocas y las caras. Y dicen que la descendencia de aquellos son los monos que existen ahora en los bosques. Había entonces muy poca claridad sobre la faz de la tierra. Aún no había sol [...] Aún no se le veía la cara al sol, ni a la luna, ni a las estrellas, aún no había amanecido [...] He aquí, pues, el principio de cuando se dispuso hacer al hombre, y cuando se buscó lo que debía entrar en la carne del hombre. Y dijeron los Progenitores, los Creadores y Formadores que se llaman tepeuy Gucumatz: –Ha llegado el tiempo del amanecer, de que se termine la obra y que aparezcan los que nos han de sustentar y nutrir, los hijos esclarecidos, los vasallos civilizados, que aparezca el hombre, la humanidad, sobre la superficie de la tierra. Así dijeron [...] Poco faltaba para que el sol, la luna y las estrellas aparecieran sobre los Creadores y Formadores. De Paxil, de Cayalá, así llamados, vinieron las mazorcas amarillas y las mazorcas blancas. Estos son los nombres de los animales que trajeron la comida: Yac, Utiú, Quel y Hoh. Estos cuatro animales les dieron las noticias de las mazorcas amarillas y mazorcas blancas, les dijeron que fueran a Paxil y les enseñaron el camino de Paxil. Y así encontraron la comida y ésta fue la que entró en la carne del hombre formado: ésta fue su sangre, de ésta se hizo la sangre del hombre. Así entró el maíz (en la formación del hombre) por obra de los progenitores [...] A continuación entraron en pláticas acerca de la creación y la formación de nuestra primera madre y padre. De maíz amarillo y de maíz blanco se hizo su carne; de masa de maíz se hicieron los brazos y las piernas del hombre. Únicamente masa de maíz entró en la carne de nuestros padres, los cuatro hombres fueron creados [...] Se dice que ellos solo fueron hechos y formados, no tuvieron madre, no tuvieron padre. Solamente se les llamaba varones. No nacieron de mujer, ni fueron engendrados por el Creador y el Formador, por los Progenitores. Solo por un prodigio, por obra de encantamiento fueron creados y formados por el Creador, el Formador, los Progenitores Tepeu y Gucumatz. Y como tenían la apariencia de hombres, hombres fueron; hablaron, conversaron, vieron y oyeron, anduvieron, agarraban las cosas; eran hombres buenos y hermosos y su figura era figura de varón. Fueron dotados de inteligencia; vieron y al punto se extendió su vista, alcanzaron a ver, alcanzaron a conocer todo lo que hay en el mundo [...] Entonces existieron también sus esposas y fueron hechas sus mujeres. Dios mismo las hizo cuidadosamente. Y así, durante el sueño, llegaron verdaderamente hermosas, sus mujeres, al lado de Balan – Quitzé, Balan – Acab, Mahucutahe Iqui – Balam. Allí estaban sus mujeres, cuando despertaron, y al instante se llenaron de alegría sus corazones a causa de sus esposas.

A. Muchos hombres fueron hechos y en la oscuridad se multiplicaron. No había nacido el sol ni la luz cuando se multiplicaron. Juntos Vivían todos, en gran número existían y andaban allá en el oriente [...] ¡Oh! Dios, que estás en el cielo, en la tierra, ¡Corazón del Cielo, Corazón de la Tierra! ¡Danos nuestra descendencia, nuestra sucesión, mientras camine el sol y haya claridad! ¡Qué amanezca, qué

llegue la aurora! [...] Y entonces les amaneció y les brilló su aurora a nuestros abuelos y a nuestros padres. Enseguida, salió el sol. Alegráronse los animales chicos y se levantaron en las vegas de los ríos, en las barrancas, y en la cima de las montañas; todos dirigieron la vista allá donde sale el sol. Cuando éste salió se llenaron de alegría los corazones de Balam - Quitzé, Balam - Acab, Muhucutah e Iqui - Balam. Grandemente se alegraron cuando amaneció. He aquí pues la aurora y la aparición del sol, la luna, y las estrellas (Recinos, 1975, pp. 25, 34, 98-118).

La repetición aquí no puede considerarse como una redundancia casual, pues hay una inversión ordenada de la secuencia original de las ideas y los conceptos, una intensificación o complementación de los pensamientos en la segunda parte. Obsérvese como la estructura en este mito evidencia un alto grado de distinción, orden, balance, organización y artisticidad. Según los hallazgos de esta investigación, el Mito de la Creación está estructurado de una manera compleja y no únicamente narrativa; lo cual evidencia la forma de pensar y de escribir de los antiguos mayas y no de los clérigos españoles del siglo XVIII.

El quiasmo en este mito satisface los criterios propuestos por Nid Lund y Jonh Welch (Welch, 1995), dos de las autoridades más reconocidas en el tema del quiasmo en la literatura antigua. Nid Lund fue quien descubrió esta forma y los principios que la gobiernan, en 1930; mientras que Jonh Welch ha hecho importantes estudios y descubrimientos de esta forma en la literatura sumeria, aramea y semita. Tómese en cuenta que este patrón literario es de origen antiguo. Se empleó en lenguas del Viejo Mundo, algunas de las cuales hace muchos siglos dejaron de existir. Nunca este estilo se empleó en las lenguas indoeuropeas; al menos no con la intensidad con que se usó en otros pueblos antiguos.

La existencia del quiasmo en el Mito de la Creación se puede comprobar de una manera rigurosa y objetiva. En primer lugar, este mito presenta una organización y un orden inverso claramente observable. Cada elemento de la segunda parte es un complemento de la primera. Hay palabras claves, frases y temas en ambas partes de la estructura que son idénticas o cercanas en significado. Obsérvese en esta nueva disposición la inversión ordenada de sus partes:

- A. Cielo vacío
- B. No hay hombres, ni animales ni naturaleza.
- C. Solo está el mar y el cielo
- D. No hay nada dotado de existencia
- E. Los dioses están ocultos
- E.´ Los dioses hablan, consultan
- D.´ Se dispone la creación
- C.´ Surge la tierra
- B.´ Se crea al hombre, los animales y la naturaleza.
- A.´ Aparece el sol, la luna las estrellas.

Si al inicio de la creación solamente estaba el cielo vacío (A); al final, aparecen el sol, la luna, las estrellas y multitudes poblaban la tierra (A´). Al principio se menciona (B) la inexistencia de toda forma de vida: árboles, animales, pájaros y el hombre mismo; pero en la segunda parte se relata la creación del hombre en sus tres intentos: de lodo, de palo y de maíz (B´). En la línea (C) se dice que solamente el cielo y el mar existían; pero ya en la línea (C´) de la segunda parte, se relata el surgimiento de la tierra a la sola orden de los dioses. Las líneas (D/D´) de la primera y segunda parte, igualmente se complementan. Si

al principio no había nada dotado de existencia; en la segunda parte los dioses planifican la creación de la vida. En la parte central de este relato aparecen los dioses creadores. Primero, en medio de la nada y solamente rodeados de luz (E); después, juntan sus palabras y sus pensamientos y deciden la creación de toda forma de vida (E'). Mercedes de la Garza lo explica así:

En el Popol Vuh el mundo surge de la palabra de los dioses, que es fuerza mágica y energía creadora; por medio de esta fuerza, la tierra emerge de las aguas y se forman los valles y las montañas. En seguida son creados los animales, cuya aparición es explicada como una necesidad de romper la inmovilidad y el silencio... el hombre aparece como un ser diferente de los otros que habitan el mundo. A partir de este momento, en que se pone de manifiesto que la creación del hombre es lo que da sentido a la creación del universo, el relato del Popol Vuh se centra en los intentos de los dioses de formar hombres conscientes (De la Garza, 1975, p. IX).

Un segundo hallazgo en este estudio es el de haber identificado un propósito en la construcción de este quiasmo. Este patrón tuvo un propósito didáctico. Los autores mayas concentraron la atención del lector en una idea clave del relato, al colocarla en el centro de la estructura: los padres de la creación, Tepeu Gucumatz o Quetzalcóatl. A partir de ellos, de la fuerza creadora de sus palabras, hay un contraste, una realización, una complementación de los acontecimientos de la primera parte del mito. La vida surge del centro; allí donde están los dioses. Ellos son el inicio de la vida; ellos son los Formadores, los Progenitores, los padres de todo lo creado, los dueños del mundo y de los que en él habita. Antes de ellos no había nada dotado de existencia, pero después de —Juntar sus palabras y sus pensamientos—, la creación surge con belleza, vitalidad y esplendor. En la mente de los mayas, sus dioses eran lo más grandioso, el centro de sus vidas, el propósito principal de su adoración. Quizá ningún otro estilo literario pudo haber captado mejor la importancia central de los dioses en la creación ni del poder de su palabra que todo lo cambia como se ha logrado con el quiasmo.

Otro hallazgo es que el quiasmo tuvo inherentes beneficios como un instrumento de memorización. Los mayas, no acostumbrados o muy relacionados con el flujo lineal de las ideas, repitieron frases y crearon fórmulas que les ayudaron a memorizar más fácilmente sus escritos; por lo que la repetición que a muchos parece redundante, se convirtió en una técnica muy apreciada por ellos. Obsérvese como en este quiasmo estudiado, los elementos que se emparejan, se apoyan, se definen y se complementan el uno al otro; dando como resultado una mayor claridad a los pasajes, sin explicaciones o palabras adicionales. Los antiguos que no tenían acceso al lápiz y papel para tomar notas, emplearon el quiasmo en sus escritos para poder retener y comprender mejor sus doctrinas y relatos sagrados. Ellos aprendían maquinalmente. Una vez que el individuo tenía en su mente la primera parte del relato o pasaje, le fue relativamente fácil recordar el resto, debido a su repetición. Los mayas conocían este patrón, el cual usaron también en la iconografía y la arquitectura.

Este patrón proveyó un elemento necesario de organización interna. Al analizar la escritura jeroglífica maya, se aprecia que no se usaron párrafos, puntuación, letras mayúsculas u otros elementos sintácticos para comunicar la conclusión de una idea y el comienzo de otra. La escritura jeroglífica mesoamericana incluyó muchos símbolos ideográficos. Uno por cada palabra o idea. El significado tenía que aclararse por el contexto o mediante la adición de otro símbolo (Sorenson, 1979). Al hacerse la transcripción mediante el alfabeto latino, a la lengua quiché, se usaron obviamente los signos de puntuación; sin embargo, la estructura quiasmica del mito provee una organización interna claramente definida.

Otro resultado de este análisis revela que los mayas usaron el quiasmo como un asunto de economía del pensamiento. La repetición de la palabra o idea en un orden establecido, evita tener que aclararla más adelante mediante el uso de más y más palabras. Ambas partes del Mito de la Creación se apoyan, se complementan, se definen y sin necesidad de más palabras o explicaciones adicionales se aclaran la una a la otra. Otro propósito para el empleo de este estilo, según se desprende de este análisis, es el de crear

nuevos significados o enseñanzas, los cuales se desprenden de la estructura como un todo y más allá del significado molecular que le pudieron haber dado las palabras o frases individuales. Kidner (1992) explica que este estilo:

Abarca y penetra el contenido, adquiriendo el texto un significado más profundo y sustancial que el que encerraría el mensaje abstracto o la ornamentación por separado, así, el mensaje no se diferencia de la forma en que está expresado, pues contenido y forma son sinónimos (p. 316).

La simetría de sus partes permite que cada una de ellas se entienda mejor con relación a la que le es paralela y con las demás. En el Popol - Vuh aparecen dos grandes relatos: El Mito de la Creación y el Mito del Árbol de la Vida. En este estudio se descubrió que ambos relatos tienen límites temáticos bien establecidos y se deben leer independientemente, teniendo en mente su forma invertida. El análisis de esta estructura revela que el centro de este mito, no es, como algunos suponen, el hombre creado, el hombre inteligente; sino el poder de la palabra de los dioses. El poder de crear la vida, el mundo y todo cuanto lo habita, y el poder de dar la luz, la claridad. Ellos son el centro de la creación, su sola palabra es vida. El hombre creado solamente es un testimonio de su poder y de su grandeza.

Otro de los propósitos de este estilo, pudo haber sido el de crear pasajes estéticamente más placenteros. Existe armonía, continuidad y énfasis en todas las partes de este mito. El orden de las ideas permite un total equilibrio, ya que no quedan cabos sin atar y uno puede pasar de un punto a otro libremente y apreciar la armonía y elegancia en toda su estructura. Tal como sucedió con la arquitectura de sus templos, su iconografía y sus esculturas, los mayas buscaron perfección en sus escritos, quizá para no ofender a sus dioses con obras defectuosas.

Una razón más para el empleo del quiasmo fue la de proteger los escritos de posibles alteraciones. Esta estructura es tan compleja que no puede alterarse sin que se reconozca el agregado. Cada parte encaja, por lo que un cambio posterior afectaría toda la estructura. Si los españoles hubieran introducido elementos de su doctrina en este mito, hubiera sido fácil detectarlo, porque tales interpolaciones no encajarían en el diseño. Finalmente, se descubrió que, con esta forma literaria, el contexto de cada pasaje se entiende mejor. Además, la lectura se puede hacer de dos formas: de los extremos al centro o de un extremo a otro, pasando por el centro.

Conclusiones

La escritura maya (Vea figura 5) y por consiguiente su literatura está basada en el paralelismo como su forma operativa y patrón estilístico; lo cual revela la forma de pensar y de escribir de los mayas de la antigüedad. El paralelismo y la repetición en general fue usado con fines pedagógicos. Los mayas enseñaron por medio de la recurrencia o repetición de las palabras y las ideas. Algunas de esas formas de repetición en la literatura maya son: los pares de palabras, los paralelismos y el quiasmo. Esta forma literaria tuvo como función acentuar una idea específica, pues una o más repeticiones de un concepto o idea permitieron añadir un gran énfasis al tema tratado, dejando una fuerte impresión a quienes escuchaban. Este impacto se duplicó cuando el concepto en el primer párrafo o en la primera parte se repite con palabras similares en la segunda línea o parte de la copla o texto.

Figura 5: las estelas mayas de Copan, Honduras

Figura 5. Las estelas mayas de Copan, Honduras

Los pueblos mayas, así como del Cercano Oriente, usaron el paralelismo para satisfacer las necesidades de la tradición oral de sus pueblos; pero, además, por encontrar un sentido de satisfacción en el énfasis. Tanto el orador como su audiencia, al decir las cosas dos veces, pudieron haber sentido una agradable sensación en la repetición ordenada de las ideas y en el diseño total del mensaje. Esta forma literaria demuestra que los mayas poseyeron un alto y fino grado de destreza para crear estructuras narrativas simétricas, elegantes y ordenadas. Además, mediante el uso del paralelismo y especialmente del quiasmo, los escribas mayas pudieron crear nuevos significados por causa de la estructura del pasaje; y el cual se suma y complementa al que ya tienen las palabras por sí solas; por lo que la totalidad de la estructura es más grande en sentido y belleza que sus partes vistas y entendidas aisladamente, como en el caso del Mito de la Creación y el Mito del árbol de la Vida en el Popol Vuh.

La presencia del paralelismo y en particular del quiasmo en la literatura maya debe llevar al hombre moderno a pensar en cuanto a la naturaleza de sus obras y a reevaluar la habilidad y la intención con que fueron escritas. La literatura maya refleja precisión, organización, simetría y elegancia. En el pensamiento y la escritura, los mayas son unos artistas y a la vez un arquitecto. En ningún otro aspecto es más evidente el genio literario de los mayas que en las imágenes que describe y en la forma peculiar en que se expresan las ideas basadas en la repetición. La reiteración e intensificación, mediante expresiones equivalentes, la primera línea reforzando a la segunda, transmite ideas agradables a la mente. Los mayas, no acostumbrados o muy relacionados con el flujo lineal de las ideas, repitieron frases o crearon fórmulas que les ayudaron a memorizar más fácilmente sus escritos; por lo que la repetición que a muchos parece redundante, se convirtió en una técnica muy apreciada para ellos. En el caso del quiasmo, por ejemplo, el mismo sirvió como un recurso nemotécnico, puesto que al tener en la mente la primera parte del relato, les fue relativamente fácil recordar el resto debido a que la otra parte era como un espejo de la primera.

Referencias bibliográficas

- Barney, K. (1995). Poetic Diction and Parallel Word Pair. <http://maxwellinstitute.byu.edu/publications/jbms/?vol=4&num=2&id=102>
- Coe, M. (1971). Ancient Maya Writing and Calligraphy. *Visible language Journal* , 5 (4) 259- 298.
- Coe, M. (1976). Early Step in the Evolution of Mayan Writing. En H. Nicholson y U. L. Ángeles (Ed.), *Origins of Religious Art and Iconography in Precassic Mesoamérica* (pp. 115- 118). Imprenta de la Universidad de Los Ángeles.
- Christensen, A. (1988). Chiasmus in Mesoamerican Texts. *Ensign*, p. 28-31.
- De Landa, D. (1966). *Relación de las Cosas de Yucatán*. Fondo de Cultura Económica.
- De la Garza, M. (1975). La conciencia histórica de los antiguos mayas. (C. d. UNAM, Ed.) México: Imprenta de la UNAM.
- Kidner, D. (1992). Poetry and Wisdom Literature. En A. Eerdmans, Handbook to the Bible.
- Lowth, R. (1778). Isaiah, A New Translation with a Preliminary Dissertation and Notes, Critical, Philological and Explanatory. *Editorial Nichols*.
- Perry, D. (1989). Hebrew literacy Patterns in the Book of Mormon. *Ensign*, pp. 13,14.
- Recinos, A. (1975) *El Popol Vuh*. Educa.
- Sodi, D. (1964). *La Literatura de los Mayas*. Editorial Joaquin Mortiz.
- Sorenson, J. (1979). Sistema de Escrituras entre los pueblos Mesoamericanos. *Revista Liahona* (enero), 36 - 38.
- Sperry, S. (1972). Hebrew manners and Customs. *Ensign* , pp. 29,30.
- Smith, R. (1981). Chiasmus in Sumerio - Akkadian. En J. Welch, *Chiasmus in Antiquity*. Research press.
- Stock, A. (1984). Chiastic Awareness and Education in Antiquity. *Biblical Theology Bulletin* , pp. 23- 27.
- Thompson, E. (1965) Maya Hieroglyphic Writing. En Gordon R. Willey, compilador, Handbook of Middle American Indians, tomo 3. Imprenta de la Universidad de Texas. pp.652-653
- Watkins, C. (1995). *How to Kill a Dragon: Aspects of Indo-European Poetics*. Imprenta de la Universidad de Oxford.
- Welch, J. (1981). *Chiasmus in Antiquity*. Editorial Research Press.
- Welch, J. W. (1995). Criteria for identifying and evaluating the presence of chiasmus. Journal of Book of Mormon Studies, 4(2), 1–14. <https://scholarsarchive.byu.edu/jbms/vol4/iss2/1>